

TENDENCIAS

«Las vírgenes cuestan 30 mil dólares»: El testimonio de las mujeres del Estado Islámico

El Ciudadano · 15 de julio de 2017

"Decapitan a cualquiera que se manifieste en su contra y la gente no sabe cuándo va a suceder esto", confesaron.





Khadija llegó a Siria proveniente de Túnez junto a su marido para vivir bajo la ley islámica, sin embargo **ubicados en Raga** (la autoproclamada capital del Estado Islámico), encontró una realidad llena de brutalidad.

«Les aconsejo que no crean a aquellos que dicen que el EI es un Estado Islámico que predica el islam, la sharía y vive en conformidad a las enseñanzas del profeta Mahoma y el Corán (...) **Decapitan a cualquiera que se manifieste en su contra y la gente no sabe cuándo va a suceder esto**», comentó la mujer en exclusiva a *Actualidad RT*.

Si bien logró escapar de Raqa con su marido para dirigirse a la zona sur, específicamente a la ciudad siria de Al Mayadeen, y luego a Turquía, **presenció una serie de barbaridades en contra de mujeres y niños**, quienes sufrían un serie de enfermedades y no podían recibir tratamiento médico.

«Si las mujeres violaban el código de conducta de los yihadistas, las mujeres de guardia las encerraban en instalaciones de detención, donde **se quedaban privadas de ayuda o asistencia básica, incluso si daban a luz**», confesó Khadija.

La mujer narra que **una madre estaba dando a luz en una de esas instalaciones y murió por hemorragia** después que la supervisor del lugar le negara ayuda.

«Aquella pobre mujer fue al jardín sangrando profusamente, se quedó ahí hasta la madrugada, cuando llovía y hacía frío», contó.

Además, relata que cuando el marido llegó por la mañana y vio su cuerpo en el jardín, «pasó sin prestar atención alguna, **como si nada hubiera pasado, como si su esposa fuera un perro**».

Vendieron a una niña de 10 años

Entre otra de las escenas que recuerda está la de una mujer incapacitada después de que le negaran asistencia médica cuando **se le estaba pudriendo la pierna**.

Para «fortuna» de algunas **el trato con las casadas era distinto** ya que si sus esposos fallecían estas se casaban automáticamente con otro, en tanto **con las esclavas sexuales se podía hacer lo que ellos quisieran** desde venderlas a regalarlas.

Por su parte **Nur al Khouda**, una libanesa de 20 años que acabó en Siria por la influencia de su esposo, quien la convenció de que «ahí no había nada malo» para unirse a un grupo salafita bajo influencia de la ideología del EI, confirmó a *Actualidad RT* que **la venta de esclavas es un gran negocio** para los terroristas.

«Prestaban mucha atención al aspecto de las mujeres. Les compraban cosmética para venderlas por 15 mil dólares. **Las vírgenes costaban 30.000 dólares**», reveló la joven que presenció el momento en que los terroristas vendieron a **una niña de 10 años por 10 mil dólares**.

Con información de ***Actualidad RT.***

Fuente: El Ciudadano